

¿Qué opinas del programa de Nosotras las Personas en particular y de Radio Pimienta y las Radios Comunitarias en general.

Destacar como, en el capitalismo, *la contra información* es un elemento indispensable para entender los comportamientos nefastos del sistema y organizar las luchas contra el mismo. De igual manera, *la información en contra* sirve para divulgar la filosofía de nuestros proyectos de convivencia humana, que debemos empezar ahora mismo como base de la comunidad que queremos edificar, y vale para iniciar los procesos de transformación que nos han de marcar el rumbo hacia donde caminar: *lo de construir derribando, derribar construyendo*. Por tanto, si para el capitalismo, los medios de comunicación son indispensables, no sólo para hacer beneficios, sino también para controlar nuestras conciencias, convertirnos en dóciles trabajadores y compulsivos consumidores, *los antisistema* hemos de conocer y mantener igualmente estas tecnologías de la comunicación para contrarrestar esas influencias en la población con la que convivimos y sufrimos, a la vez que concienciarlas de la imperiosa obligación de incorporarse al cambio social.



Toda actividad comunitaria, en este caso *las radios*, son indispensables para ir construyendo *la comunidad* como una unidad de convivencia humana alternativa. *Los programas* que inician su contenido a partir de *las personas* que formamos la comunidad refuerzan la vida comunitaria y dan relevancia a la gente como principal punto de arranque, como genuinos actores políticos; si no cambiamos todos desde las gentes nada cambia. Como programa, *Nosotras las Personas* contiene los elementos que consideramos indispensables para construir una comunidad viva, cuyas personas se han de relacionar en la ayuda mutua y en el compartir afectos. Sin medios críticos no habrá transformación, como tampoco sin afectos habrá la convivencia comunitaria.

¿Que destacas del programa de Nosotras las Personas y que mejorarías?

Lo primero es que el programa entra en la actualidad que vivimos (sufriente y anhelante) a través de personas que están en el compromiso y en la acción diaria, tanto desde la protesta como desde la reflexión permanente. Muestran que *la transformación es posible desde abajo*, desde personas que de forma individual o participando en colectivos, dan ejemplo de que la transformación es una *utopía posible*: lo bonito al alcance de nuestras aspiraciones. De que luchas feministas, laborales, sindicalistas, ecologistas, pacifistas, humanitarias, anti sexistas, anti militaristas y anti jerárquicas, etc., *encuentran espacio en este espacio*, y que son las que harán y darán vida a la comunidad que pretendemos algunas personas. El que el programa dé voz a estas gentes con visión de participación horizontal, que forman parte de colectivos de base, es una manera de potenciar la reunión de esos grupos indispensables para construir la vida en común, el apoyo mutuo, la comunidad.

Lo segundo proviene de *la diversidad de temas* que se abordan al dar voz a estas personas y colectivos tan distintos pero tan indispensables para construir esa sociedad de iguales: *la convivencia en la diversidad*. Si la radio es como una escuela a distancia, donde el espacio es el aula, los programas constituyen los contenidos, textos vivos que nos llegan por los sentidos, que traen la posibilidad de escuchar otras miradas, otros compromisos, otros procesos, en lugares muy próximos o muy distantes, pero todos encaminados hacia conseguir la transformación del capitalismo en otro sistema menos egoísta, más en sintonía con esa *colectividad de colectivos* que han de constituir la comunidad de bienes y de afectos.

Y tercero. ¿Qué mejoraría? Posiblemente poco o nada, en el sentido que ya existe una fuerte identificación e interacción, ambas nacidas del buen entendimiento que mantienen las personas que participan y las que organizan y gestionan el medio y el programa.

*Personas con pimienta, la radio de todas nosotras.*

José Iglesias Fernández Barcelona, 12 marzo del 2012